**Puntos que se han mejorado en la práctica docente**

En cuanto al control de la disciplina en el grupo de 6A fue mucho mejor que en las practicas pasadas, aunque cabe a decir que influyen diversos factores, tanto como puede ser el grupo y su forma de trabajo, como la del contexto social y familiar. No se tuvo la necesidad de levantar constantemente la voz, pero si se implementaron técnicas para el dominio del salón, conforme iba trabajando con ellos, me acostumbre a su forma de hacer las cosas y ellos a la mía, así pues sabían claramente que en algunas acciones que hacían o que no realizaban tenían consecuencias tanto negativas como positivas, y que en veces podían afectar.

 Otro aspecto, va ligado a la flexibilidad que se tuvo con el grupo, pero igual que el control disciplinario, las acciones tenían sus consecuencias. Si ellos hacían o respondían yo les contestaba positivamente, pues a todos se les trato por igual, se respetaron sus tiempos y los que yo imponía, cumplía con lo que se prometía y se hacía valer su trabajo individual. A ninguno se le puso en evidencia, los ejercicios fueron ajustado flexiblemente acorde a sus actividades, habilidades, actitudes hacía el trabajo, individuales y colectivas.

 Se pudo manejar de igual forma el sentido valoral y ético conforme se iban presentando diversas situaciones dentro o fuera del salón. Algunos tenían ciertas inquietudes que se respondían en tiempos determinados, pero como son alumnos en donde su capacidad intelectual es mayor que la de un grado menor como ya sea primero o segundo, la resolución de situaciones era más factible o ellos mismos la resolvían. Un aspecto positivo era de que ellos saben perfectamente que dependiendo de lo que hagan se les castiga o se forma, se encuentran en un nivel mas independiente en donde ya saben hacer las cosas por si sólos.

**Consideraciones a trabajar**

Uno de los aspectos a mejorar y que me sucede en todas las prácticas, es la modulación de la voz, puesto que tengo un timbre muy bajo me cuesta más trabajo subirle el tono. A decir verdad, ésto no debe perjudicar al momento de dar las clases, pues si se implementan bien las reglas y se hacen los ejercicios no se tendrá la necesidad de subir el tono. Ya que es un factor físico y es casi imposible subirlo, me he dado a la tarea de desarrollar técnicas que me permitan compensar lo que no puedo hacer, por lo tanto, la disciplina es imprescindible.

 Un último aspecto a mejorar, es el cumplimiento del tiempo , en donde generalmente uno tiene pensado impartir la clase cumpliendo un marco estipulado en un lapso de entre 50 minutos más o menos, se puede decir que no es de todo aprovechado en su totalidad, pues existen aspectos que pueden llegar a romper con lo que se estipula. Es una cuestión que se encuentra para cualquiera difícil, pues en ocasiones puede haber interrupciones o problemáticas no previstas y que se deben tratar, por fortuna, se debe de tener en cuenta que una planeación es flexible y por consiguiente el docente tendrá que organizar los tiempos que se puedan cortar o prolongar, dependiendo de la situación.

**Experiencia sobre la jornada de prácticas del 12 al 23 de noviembre de 2012**

En la jornada de prácticas del 12 al 23 de noviembre del año en curso, en la escuela Valentín Gómez Farías se tuvieron nuevas experiencias de trabajo y de conocimiento que te permitían conocer y acercarte más al grupo y forma de trabajo en una escuela con una variedad extensa de características. El grupo con el que me tocó trabajar es el 6 año A, en general, es un salón muy trabajador y algo participativo, se trabajó con tranquilidad y facilidad, pues de igual manera lo facilitó mucho el apoyo que me brindó la maestra titular.

 Gracias al conocimiento previo que se tuvo la jornada de prácticas pasada que duró 1 semana, las actividades o ejercicios se pudieron redactar con mayor facilidad dentro de la planeación, aunque no del todo seguro en cuanto a su funcionamiento, pues no se sabe de la segunda impresión que los nuevos ajustes puedan ocasionar y de igual manera se puede decir que en una experiencia de 5 días tan corta, no se conoce en su totalidad al grupo, pues nunca se deja de aprender cosas nuevas.

 La primera semana de prácticas del 12 al 16 de noviembre fue algo cansada y tediosa, el primer día, los sentí algo apáticos a diferencia de la jornada anterior, durante el receso les hice ese comentario a mis compañeras y tomamos en conclusión de que los demás grupos se encuentran igual, el principal factor que lo provoca es el hecho de que las vacaciones de Navidad están próximas y ya se siente el espíritu de descansar, no sólo en los niños, si no también particularmente.

 Entraron los demás días de trabajo, como siempre en puntualidad y con buena presentación, ahora con una mentalidad de lograr un mejor día que el anterior. Pero como siempre, influyen los factores dentro del salón o fuera del mismo, entran los ruidos exteriores, auspiciados por el grupo de 5B, ya que harían la marcha con honor a la Revolución Mexicana que se celebra el 20 de noviembre y que daría presencia el día martes 23 de la siguiente semana de prácticas. No importando el ruido y el tiempo quitado en la clase de educación física, sirvió para rescatar los temas que por cuestiones de indisciplina o alguna circunstancia se perdió el tiempo.

 Tocando el tema del tiempo, y que ocurre en todos los ambientes de trabajo, es un factor que se debe de tomar en cuenta, pues es una manera de control de la disciplina y de organización entre las diferentes materias, algunas de las alteraciones pueden ser variadas, pero las que se vieron generalmente era el tiempo consumido primeramente por los honores a la bandera, la formación para entrar a el aula y después de finalizado el receso; otro punto son las situaciones que salen imprevistas, como problemáticas entre los niños que se pueden dar, alguna visita de un padre y la inquietud de respuesta a una necesidad en pequeños grupos; por último también entra el momento en el que tienes que guardar un orden y el grupo está fuera de control, ahí es donde se pierde por lo general el tiempo.

 En la segunda semana de prácticas del 20 al 23 de noviembre, que aunque fue corta, solamente de 4 días se dispuso para el trabajo, mantuve la mentalidad de concluir eficazmente los temas según la planeación. Pero se tuvieron que hacer algunos ajustes y se modificaron algunas actividades, sobre todo las de Español, en sí todas las clases se cubrieron y se dirigieron conforme al propósito que marca el programa, las modificaciones fueron positivas y un tanto organizadas.

 Algunas de las actividades que salen de imprevistas y que no tenía un panorama amplio conforme al trabajo y la forma en que lo desarrollarían, fue en Matemáticas, pues les costaba trabajo brincar de un método a la resolución de un problema más metódico con uso de las actividades previas, por lo tanto las clases fueron más prolongadas, pero no se pasaban de 15 minutos. Quedé satisfecha con los resultados de las otras materias, aunque todas sin excepción; una de mis favoritas y que a los alumnos también les agradó fue la de Geografía, los mantuve emocionados con las imágenes y el tema, al finalizar su producto fue la elaboración de una maqueta, la cual todos pusieron un gran esfuerzo y me sorprendió su destreza y habilidad para moldear la plastilina.

 Conforme pasaban los días de la semana, fui implementando reglas para la disciplina, en donde entran los contratos sociales; uno de ellos es quitar el tiempo que no me dejan trabajar por parte de su receso, ese implemento pasó hasta odios de la otra escuela de prácticas en donde estaba la otra mitad del grupo de Licenciatura. Las técnicas que más utilizaba era de acercarme al pintarrón y de colocar una línea a la fila que estuviera platicando, sin decir una palabra ni levantar la voz, los niños se callaban entre sí, pues ya sabían que indicaba el tiempo que se quedarían.

 Otra forma era el conteo de 3 el cual indicaba la atención y de igual forma se callaban entre ellos; el de 10 para organizarse en equipos y acomodar sus bancas; hablar en voz baja ayudaba a que aquel que pusiera atención le avisaría a los demás que se estaba dando una indicación y el de delimitar el tiempo para trabajar, dependiendo de lo que iban a elaborar y se partía del trabajo del niño más adelantado, se le otorgaba entre 5, 10 o 15 minutos, reiterando que eso dependía de la forma de trabajo y las actividades.

 Los niños respondían bien a la forma en que se les implementaba la disciplina, y después no se hizo tan necesario realizarlas porque se adecuaron perfectamente al estilo y viceversa, yo me tuve que adecuar a su forma de trabajar. Me dio la oportunidad de conocer su forma para la realización de actividades en conjunto e individualmente, y puedo rescatar que es uno de los primeros grupos que saben cómo trabajar en equipo, pues los que saben ayudan a los demás y apuran a otros a realizar el trabajo, ya que se encuentran bajo los lineamientos de trabajo.

 Me pude dar cuenta de la forma de trabajo del salón, en todo momento los dejaba trabajar en equipo y con las personas que querían, me pedían estar con sus amigos con la condición de hacer el trabajo, no tuve ningún prejuicio ni queja alguna, pues todos trabajaban, aunque algunos más rápido que otros y por consiguiente a los que ocupaban más ayuda tendrías que estarlos apresurando o repitiéndoles el trabajo. Ellos demostraron que en el salón de clases se pueden hacer contratos sociales en armonía y se hacen valer por parte de la iniciativa de ellos como la del maestro.

 Para finalizar el último día contestaron el cuestionario de 30 preguntas personales, después de revisarlas en un registro me fue muy fácil identificar los problemas que tenían en casa o en qué situaciones de apoyo tanto económico como emocional tenían, cómo vivían y porque se desarrollaban de esa manera dentro del salón. Se puede decir que, es sumamente importante realizar este tipo de cuestionario pues aunque las preguntas no vengan escritas específicamente a lo que deseas saber, técnicamente te das cuenta de quién tiene alguna necesidad como alguna atención más cercana o que se sea más flexible.

 Es de suma importancia tener en cuenta que al entrar al salón de clases no sabemos con qué tipo de personas estaremos trabajando, por eso es importante conocerlos en profundidad pero tratando de no interferir en problemas familiares y un tanto personales, con un cuestionario implícito y bien elaborado nos podemos dar cuentas de debilidades y fortalezas. Un aspecto en el que me fijé es que a ellos se les puede pedir material para trabajar y sacar la información por internet, ya que es un medio por el cual se va adentrando a las nuevas tecnologías para el desarrollo de competencias.

 En general, es un buen grupo, pues se puede encontrar de todo, los alumnos se complementan entre sí formando una variedad rica en conocimiento y personalidades. Algunos son más atentos que otros, más trabajadores, etc., pero no se tiene un preferido, pues todos son distintos y se debe de tratar de manera personalizada. Se respetan entre sí y cuidan unos de otros, ninguno tiene un problema que necesita atenderse o de conducta, al parecer se ve que son apoyados en su familia aunque algunas pocas sean disfuncionales.

 Un gusto que me dio fue que me sorprendió la maestra titular, me pidió de favor que sacará unas copias a la dirección, y para mí sorpresa al entrar al aula, todos los niños me hicieron una porra y me dijeron que se cooperaron para darme un pequeño obsequio. Sinceramente no tuve ganas de llorar porque no los conozco muy bien, pero me sentí muy querida y bienvenida en particular con ese grupo, que jamás lo olvidaré, fue una experiencia gratificante y puedo decir que 6 año es el mejor grupo con el que he trabajado, me gusta su nuevo conocimiento porque aprendes de ellos y no te dejan de sorprender.